

**EDITORIAL**

La importante labor de la Contraloría

T ras los últimos escándalos de corrupción que han sacudido al país y a la función pública, el rol desempeñado por la Contraloría General de la República (CGR) ha cobrado mayor relevancia. Esto, especialmente porque, a medida que se conocían detalles de diversas investigaciones, las instituciones del Estado comenzaron a ser cada vez más cuestionadas por la ciudadanía.

El bullido caso de las licencias médicas parece marcar un antes y un después, ya que remeció transversalmente a los órganos del Estado. No solo se puso en duda la gestión de las autoridades, sino también la conducta de más de 25 mil empleados públicos que, según los antecedentes conocidos hasta ahora, viajaron al extranjero mientras se encontraban con reposo médico.

Aunque se trata de un caso aún en desarrollo, cuyas consecuencias podrían ser muy severas para los involucrados, esta semana

también salieron a la luz otras situaciones irregulares. En esta ocasión, los cuestionamientos de la Contraloría se dirigieron hacia los gobiernos regionales, incluido el de Tarapacá.



El bullido caso de las licencias médicas parece marcar un antes y un después, ya que remeció transversalmente a los órganos del Estado”.

Ante estos hechos, resulta fundamental fortalecer el rol de la CGR, ya que constituye una herramienta clave para avanzar hacia un país más sólido y transparente en su gestión institucional y política. Si bien la opinión pública se ha visto

impactada por la revelación de estas irregularidades, es importante destacar que la labor del órgano contralor también demuestra que las instituciones del Estado están funcionando.

Sin duda, es necesario reconocer la gestión que está llevando adelante la contralora Dorothy Pérez, quien, además de imprimir un verdadero golpe de timón en materia de probidad, ha demostrado que su trabajo es transversal y orientado a todas las instituciones públicas, sin importar quién las encabece ni cuál sea su signo político.

Esta misma rigurosidad se espera de todos los organismos encargados de impartir justicia y resguardar los intereses del Estado.

Por último, la labor de la Contraloría también representa una invitación a promover y exigir una conducta intachable y probada, sin importar el rol que se cumpla en la sociedad, ya que el germen de la corrupción puede manifestarse en todos los niveles.